

Los cristianos en el lugar de trabajo

Introducción

Lección 1

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Un tema que vale la pena

Para muchos, este tema puede parecer extraño para una clase bíblica. Para aquellos que ven nuestras vidas individuales como áreas distintas y separadas – una vida doméstica, una vida social, una vida laboral y una vida de iglesia – una clase bíblica enfocada en nuestra vida laboral ciertamente parecerá extraña. Esos dos aspectos de nuestra vida, la iglesia y el trabajo, se verían como si tuvieran poca relación entre sí. Pero un cristiano que reconoce que toda su vida debe estar dedicada a Cristo, y que debe ser dirigido por la voluntad de Cristo en cada fase de esa vida, reconocerá el valor de este estudio. Este es el punto de Pablo en Colosenses 3:1-3, 17. Considere también este pasaje de Filipenses 3:13 – 4:1.

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado. Pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. 15 Así que todos los que somos perfectos, tengamos esta misma actitud; y si en algo tienen una actitud distinta, eso también se lo revelará Dios. 16 Sin embargo, continuemos viviendo según la misma norma que hemos alcanzado. 17 Hermanos, sean imitadores míos, y observen a los que andan según el ejemplo que tienen en nosotros. 18 Porque muchos andan como les he dicho muchas veces, y ahora se lo digo aun llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo, 19 cuyo fin es perdición, cuyo dios es su apetito y cuya gloria está en su vergüenza, los cuales piensan solo en las cosas terrenales. 20 Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo, 21 el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de Su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aun para sujetar todas las cosas a Él mismo. 1 Así que, hermanos míos, amados y añorados, gozo y corona mía, estén así firmes en el Señor, amados.

1. ¿Cuál era la fuerza impulsora de la vida de Pablo?
2. ¿Qué nos manda hacer con respecto a su ejemplo?
3. ¿Cuáles son las consecuencias si ponemos nuestra mente en algo que no sea Cristo?

Para muchos de nosotros, la mayor parte de nuestro horario diurno está relacionado de alguna manera con el trabajo. Además de las horas dedicadas al trabajo en sí, está el tiempo de ir y venir del trabajo, las horas fuera del trabajo pensando en el trabajo y la necesidad de planificar periódicamente cómo retener u obtener un trabajo. Si no aprendemos cómo servir a Cristo y glorificar Su nombre mientras estamos en el lugar de trabajo, está claro que nunca seremos realmente personas que sigan a Cristo.

Estructura de la clase

Este es un tema amplio, e, incluso en trece lecciones, no exploraremos completamente todas sus cuestiones relevantes. Esta no es una clase sobre cómo tener éxito en el lugar de trabajo; en cambio, el énfasis estará en temas que afectan nuestra relación con Dios. A continuación, se muestra un cronograma que describe la estructura general de nuestro estudio:

Lección	Título	Fecha
1	Introducción – Un tema bíblico	dom, 27 de oct de 2013
<i>Fundamento Bíblico</i>		
2	El punto de vista de Dios sobre nuestro trabajo	miér, 30 de oct de 2013
3	Nuestro punto de vista: trabajar para Dios, no para los hombres	dom, 3 de nov de 2013
4	El punto de vista de otros: trabajar como ejemplos piadosos	miér, 6 de nov de 2013
<i>Problemas con la búsqueda y el logro del éxito</i>		
5	El orgullo y la rivalidad	dom, 10 de nov de 2013
6	El materialismo	miér, 13 de nov de 2013
7	Las prioridades descolocadas	dom, 17 de nov de 2013
<i>Problemas con la adversidad y el fracaso en el lugar de trabajo</i>		
8	La amargura y el resentimiento	miér, 20 de nov de 2013
9	El desánimo	dom, 24 de nov de 2013
<i>Tentaciones y desafíos en el lugar de trabajo</i>		
10	La presión de parte de la empresa o del grupo social	dom, 1 de dic de 2013
11	La mentira y la integridad	miér, 4 de dic de 2013
12	Las mujeres en el lugar de trabajo	dom, 8 de dic de 2013
13	El estrés y la ansiedad	miér, 11 de dic de 2013

Un estudio con aplicaciones para todos

Es cierto que esta clase tendrá la mayor aplicación para aquellos que actualmente tienen un trabajo de tiempo completo. Pero incluso si ese no es el caso en su circunstancia, puede beneficiarse de este estudio:

- Las lecciones enfatizarán los principios que se aplican a cualquier situación de nuestra vida que consume la mayor parte o una parte significativa de nuestro tiempo: como estudiante, en la crianza de los hijos, en el cuidado de un ser querido. (p. ej., Eclesiastés 9:10)
- Es beneficioso comprender los desafíos que enfrentan otros cristianos en el lugar de trabajo. Este conocimiento puede permitirle ser más efectivo en advertir y animar a sus hermanos y hermanas (cf. Romanos 12:15, I Corintios 12:16). Puede ayudarlo a ser un mejor padre al preparar a sus hijos para vivir en este mundo.

También debemos tener en cuenta que cada trabajo y entorno laboral es diferente. No solo hay distinciones entre trabajos de cuello azul y de cuello blanco, hay trabajos minoristas, trabajos de servicio de alimentos, puestos médicos, puestos de contrato, trabajos gubernamentales, trabajos a comisión, etc. Incluso dentro de la misma empresa o división, dos personas pueden tener muy diferentes experiencias debido a con quiénes o para quiénes trabajan.

Blaine y yo ofreceremos algunos consejos personales, basados en nuestras experiencias, pero esos consejos estarán influenciados por la naturaleza del trabajo que hemos realizado. Su voluntad de compartir sus experiencias también será útil. Sin embargo, este estudio, como es la intención de todas las clases aquí, enfatizará lo que la Biblia enseña sobre este tema.

Ejercicio: su historial de trabajo

1. Haga una lista de todos los trabajos que pueda recordar haber tenido. Incluya aquellos por los que es posible que no le hayan pagado.
2. Decida cuál lugar de trabajo le resultó más fácil para vivir y practicar lo que enseña la Biblia. Decida cuál fue el más difícil.
3. Al reflexionar sobre esos trabajos, ¿cuáles fueron las diferencias clave en las dos circunstancias?
 - a. Con respecto al ambiente de trabajo (compañeros de trabajo, jefes, naturaleza del trabajo, etc.)
 - b. Con respecto a usted mismo (edad, madurez espiritual, etc.)

Los cristianos en el lugar de trabajo

Fundamento bíblico El punto de vista de Dios sobre nuestro trabajo Lección 2

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

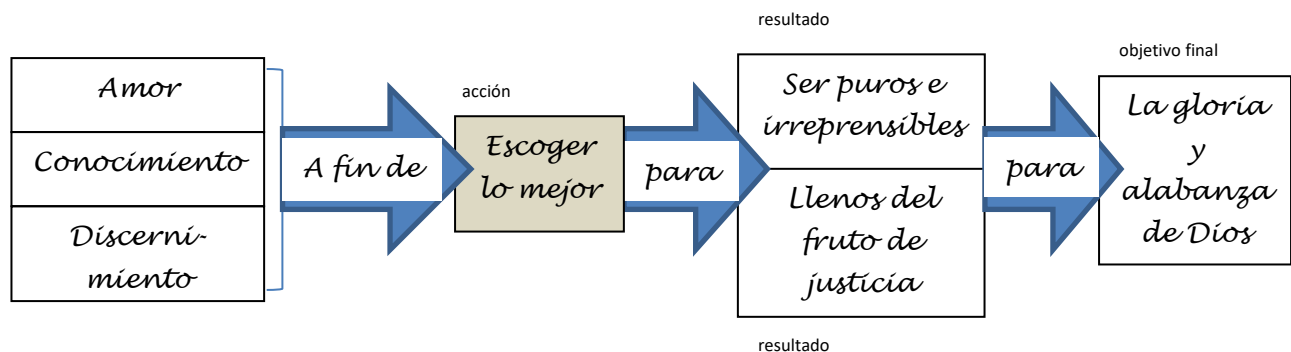
Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Esta lección y las dos siguientes ayudarán a establecer el fundamento bíblico para las lecciones más prácticas al final del estudio. Es importante entender lo que Dios piensa de nuestros trabajos, el punto de vista que Él espera que tengamos con respecto a nuestro empleo, y reconocer lo que nuestros compañeros de trabajo deben ver en nuestras acciones y palabras en el trabajo.

Comenzamos reconociendo que Dios espera que trabajemos y participemos en las actividades del mundo. Esto puede sorprender a alguien que cree que las personas más santas y justas son aquellas que se alejan por completo del mundo, ya sea como monjes, ermitaños u otros hombres santos. Si bien Pablo enseñó que *nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo* (Filipenses 3:20), también ordenó que se siguiera su ejemplo: *17 Hermanos, sean imitadores míos, y observen a los que andan según el ejemplo que tienen en nosotros*. Como veremos, Pablo era una persona que tenía un trabajo y usó su experiencia para animar a otros cristianos a hacer lo mismo.



El trabajo en el Antiguo Testamento

1. ¿Cuáles fueron las ocupaciones de los siguientes personajes del Antiguo Testamento: Abraham y Lot, José, Moisés, David y Daniel?
2. ¿Cómo usó Dios las ocupaciones y los logros de José y Daniel?

3. Repase Éxodo 31:1-10, 35:10, 35:30 – 36:2 y comente sobre la importancia de los artesanos.
4. ¿Qué principio se enseña en Eclesiastés 9:10?
5. ¿Qué principio se enseña en Salmos 128:2?

Pablo y los ejemplos del Nuevo Testamento

1. Enumere las ocupaciones de las siguientes figuras del Nuevo Testamento:
 - a. Lidia – Hechos 16:4
 - b. Erasto – Romanos 16:23
 - c. Lucas - Colosenses 4:14
 - d. Manaén – Hechos 13:1
2. ¿Cuál era la ocupación de Pablo en Hechos 18:3? ¿Quiénes eran sus compañeros de trabajo? ¿Qué pudieron hacer, quizás como resultado de los ingresos que ganaron (Romanos 16:3-5, I Corintios 16:19)?
3. Lea los siguientes pasajes con respecto al ejemplo de Pablo como trabajador:
 - a. 1 Tesalonicenses 2:9. ¿Cómo describe Pablo su labor?
 - b. II Tesalonicenses 3:8. ¿Cuál era el propósito del trabajo de Pablo?
 - c. Hechos 20:34-35. ¿Qué dice Pablo que logró su trabajo? ¿Cuál era la lección que debían aprender de su ejemplo, reforzado por las palabras de Cristo?

Las enseñanzas de Pablo

1. Lea las palabras de Pablo a los tesalonicenses con respecto a su responsabilidad de trabajar (II Tesalonicenses 3:6-12)

6 Ahora bien, hermanos, les mandamos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que se aparten de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la doctrina que ustedes recibieron de nosotros. 7 Pues ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo, porque no obramos de manera indisciplinada entre ustedes, 8 ni comimos de balde el pan de nadie, sino que con dificultad y fatiga trabajamos día y noche a fin de no ser carga a ninguno de ustedes. 9 No porque no tengamos derecho a ello, sino para ofrecernos como modelo a ustedes a fin de que sigan nuestro ejemplo. 10 Porque aun cuando estábamos con ustedes les ordenábamos esto: Si alguien no quiere trabajar, que tampoco coma. 11 Porque oímos que algunos entre ustedes andan desordenadamente, sin trabajar, pero andan metiéndose en todo. 12 A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo, que trabajando tranquilamente, coman su propio pan.

 - a. ¿Qué dijo Pablo acerca de la ociosidad?
 - b. ¿Cuál tenía ser su actitud hacia los que no estaban dispuestos a trabajar?
 - c. ¿Qué se les ordenó y animó a hacer a los individuos (v. 12)?

2. Lea Efesios 4:28:

²⁸El que roba, no robe más, sino más bien que trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, a fin de que tenga qué compartir con el que tiene necesidad.

a. ¿Cuál sería una señal de arrepentimiento de un ladrón? ¿Qué bien resultaría?

3. Lea I Timoteo 5:8:

⁸Pero si alguien no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.

a. ¿Qué responsabilidad tenemos en cuanto a proveer para las necesidades físicas de otros?

Los cristianos en el lugar de trabajo

Fundamento bíblico

Nuestro punto de vista: trabajar para Dios, no para los hombres

Lección 3

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

En nuestra lección anterior, establecimos que Dios espera que trabajemos y participemos en las actividades del mundo. Tenemos dos lecciones más que sientan las bases para las lecciones prácticas que se avecinan. Esta lección explora la actitud que debemos tener con respecto a nuestro empleo o cualquier actividad que domine nuestro tiempo y esfuerzo. En la próxima lección exploraremos lo bueno o lo malo que puede resultar del ejemplo que damos en el lugar de trabajo.

Trabajando para Dios

La mayoría de nosotros hemos tenido jefes, maestros o supervisores que nos han decepcionado o nos han frustrado. Parte de la clave para tener una actitud piadosa en el lugar de trabajo es reconocer que, a fin de cuentas, no estamos trabajando para el supervisor o el instructor. Se espera que veamos que estamos trabajando para Dios. Dos pasajes señalan específicamente este punto.

1. Lea Efesios 6:5-9 a continuación. Ya no estamos en relaciones de esclavo y amo, pero es fácil ver la aplicación que se puede hacer a las circunstancias del trabajo. Los principios aquí abordan nuestra responsabilidad hacia los que están en autoridad y con respecto al esfuerzo que se debe hacer en el trabajo.

5 Siervos, obedezcan a sus amos en la tierra, con temor y temblor, con la sinceridad de su corazón, como a Cristo; 6 no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios. 7 Sirvan de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, 8 sabiendo que cualquier cosa buena que cada uno haga, esto recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. 9 Y ustedes, amos, hagan lo mismo con sus siervos, y dejen las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y de ustedes está en los cielos, y que para Él no hay acepción de personas.

- a. ¿Qué indica el respeto que debemos tener por los que están en autoridad?
- b. ¿Cuáles son algunas razones inapropiadas dadas en el pasaje por las cuales un empleado trabajaría duro en un trabajo?

- c. ¿Cuáles son algunos peligros espirituales que podrían surgir de trabajar sirviendo *para ser vistos o como los que quieren agradar a los hombres* (cf. Filipenses 3:19)?
 - d. Busque las declaraciones en el pasaje que describen la verdadera motivación de nuestro trabajo duro:
 - e. ¿Puede agregar otras razones bíblicas adecuadas para trabajar diligentemente en un trabajo (consulte nuestra lección anterior si es necesario)? ¿Cómo puede reconciliar esos motivos con el llamado aquí a servir como al Señor?
2. Lea Colosenses 3:22 – 4:1 a continuación.

22 Siervos, obedezcan en todo a sus amos en la tierra, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor. 23 Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, 24 sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien sirven. 25 Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas.

1 Amos, traten con justicia y equidad a sus siervos, sabiendo que ustedes también tienen un Señor en el cielo.

- a. ¿Se puede aplicar este pasaje a otras actividades además de un trabajo? ¿Por qué o por qué no?
- b. ¿Qué describe el grado de nuestro esfuerzo?
- c. ¿Para quién estamos trabajando? ¿A quién estamos sirviendo a fin de cuentas?
- d. ¿Qué debemos esperar como nuestra recompensa?

Punto de vista de un supervisor

Por supuesto, usted puede ser el supervisor o el dueño del negocio. Los dos pasajes anteriores todavía dejan en claro que su esfuerzo laboral está gobernado por Dios.

- 1. ¿Qué cree que significa la instrucción a los amos en Efesios 6:9: *hagan lo mismo con sus siervos*?
- 2. ¿Qué deben dejar de hacer los amos? ¿Por qué?
- 3. ¿Qué se les manda hacer a los amos (Colosenses 4:1)? ¿Por qué?
- 4. Dé algunos ejemplos prácticos de cómo estos mandamientos afectarían nuestro comportamiento como supervisores, maestros, dueños de negocios u otros puestos de autoridad:

Los cristianos en el lugar de trabajo

Fundamento bíblico

El punto de vista de otros: trabajar como ejemplos piadosos

Lección 4

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Esta es la última de tres lecciones destinadas a darnos una base bíblica para comprender cómo debemos actuar en nuestros lugares de trabajo. Hemos visto la importancia que Dios le da al trabajo; la expectativa de que no estaremos ociosos, que proveeremos para aquellos por quienes tenemos una responsabilidad. También hemos examinado la actitud que debemos tener hacia nuestros trabajos: que estamos trabajando para el Señor, no para nuestra propia gloria, y no simplemente para el bien de quien tiene autoridad sobre nosotros. En esta lección, veremos el efecto que nuestras acciones en el lugar de trabajo tienen sobre quienes nos observan.

Expatriados influyentes

Un mensaje común del Nuevo Testamento es la necesidad de que los cristianos reconozcan que no pertenecen a este mundo. Una plena aceptación de este hecho nos da fuerza para vencer las influencias y tentaciones de esta vida. Un ejemplo de esta enseñanza es la descripción de Abraham y otros héroes de la fe (Hebreos 11:13-16) de quienes se dice que *“murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto desde lejos y aceptado con gusto, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. 14 Porque los que dicen tales cosas, claramente dan a entender que buscan una patria propia. 15 Y si en verdad hubieran estado pensando en aquella patria de donde salieron, habrían tenido oportunidad de volver. 16 Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, la celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad”*.

Y, sin embargo, se nos dice repetidamente que debemos equilibrar esta actitud con el reconocimiento de que tenemos que vivir entre los incrédulos de este mundo (I Corintios 5:9-10), y darles un ejemplo que los atraiga a Cristo. Esto sería especialmente aplicable a situaciones de trabajo, o cualquier lugar donde pasemos la mayor parte de nuestro tiempo, donde se espera que nuestro comportamiento piadoso sea un marcado contraste con aquellos que viven vidas autoindulgentes.

1. Lee Filipenses 2:14-15.
14 Hagan todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones, 15 para que sean irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual ustedes resplandecen como luminarias en el mundo...
 - a. ¿Cómo se describe el mundo?

- b. ¿Cuál es nuestra responsabilidad en el mundo?
 - c. ¿Qué se dice de las acciones que hemos de tomar y del carácter que hemos de tener?
 - d. ¿Se destacaría este comportamiento y carácter en su lugar de trabajo?
2. Lea 1 Pedro 2:11-12.
- 11 Amados, les ruego como a extranjeros y peregrinos, que se abstengan de las pasiones carnales que combaten contra el alma. 12 Mantengan entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que les calumnian como malhechores, ellos, por razón de las buenas obras de ustedes, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.*
- a. ¿Cómo aclara Pedro que vivimos en el mundo y al mismo tiempo separados de él?
 - b. ¿Qué tipo de conducta debemos tener entre los incrédulos (gentiles)? ¿Cómo verían esta conducta los demás en su lugar de trabajo?
 - c. ¿Cuál puede ser el resultado inicial de nuestro ejemplo? ¿Por qué cree que el ejemplo puede ser más poderoso con el tiempo? Si eso es cierto, ¿qué rasgo se requiere de nosotros?
 - d. ¿Cuál puede ser el resultado final de nuestro ejemplo?

Lecciones del sermón del monte

1. Lea Mateo 5:14-16. Aquí nuevamente vemos el tema de vivir en, pero diferente del mundo.
14 »Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; 15 ni se enciende una lámpara y se pone debajo de una vasija, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en la casa. 16 Así brille la luz de ustedes delante de los hombres, para que vean sus buenas acciones y glorifiquen a su Padre que está en los cielos.
2. Basado en el pasaje, ¿qué significa dejar que tu luz brille? ¿Cuál será el resultado en la vida de aquellos que vean esto?
3. Dado el contexto de este pasaje, parece claro que nuestras buenas obras, que deben ser vistas, serán el resultado de poseer el carácter descrito en las Bienaventuranzas (Mateo 5:3-12). Para cada una de las ocho bienaventuranzas, prepárese para explicar cómo la posesión de ese carácter tendría un impacto en los demás en su entorno de trabajo:

Resumen del fundamento

Hemos terminado nuestro estudio de los asuntos fundamentales. Estas son tres cosas a tener siempre en cuenta con respecto a nuestra vida laboral. Constituyen la mentalidad que debemos tener cuando participamos en las actividades de trabajo (u otras actividades de consumo) del día a día:

1. El punto de vista de Dios – el trabajo es algo bueno y generalmente se espera de nosotros. No es una parte separada de la vida sin relación con nuestro servicio a Él, pero desde el punto de vista de Dios, es un esfuerzo justo y nuestra conducta debe honrarlo.
2. Nuestro punto de vista – estamos trabajando para agradar a Dios, no para agradar a los demás y no por algún fin egoísta. Este punto de vista, si se tiene presente constantemente, tendrá un impacto dramático en nuestra conducta y satisfacción. Una vez más, el trabajo no es un aspecto compartimentado de nuestras vidas, sino que encaja dentro del contexto de todo lo que hacemos al servicio de Dios.
3. El punto de vista de otros – ellos están mirando y nosotros procuramos, no agradecerlos, sino influenciarlos siendo un ejemplo vivo del poder del evangelio.

Los cristianos en el lugar de trabajo

El orgullo y la rivalidad Lección 5

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Las últimas tres lecciones tenían la intención de sentar una base bíblica para el examen de una serie de desafíos y problemas relacionados con nuestra vida laboral. En las próximas tres lecciones, centraremos nuestra atención en los asuntos espirituales relacionados con la búsqueda del éxito en el trabajo y los problemas potenciales que resultan de su logro.

<i>Problemas con la búsqueda y el logro del éxito</i>		
5	El orgullo y la rivalidad	miércoles, 9 de noviembre de 2011
6	El materialismo	domingo, 13 de noviembre de 2011
7	Las prioridades descolocadas	miércoles, 16 de noviembre de 2011

Los cristianos – Trabajadores exitosos

En términos generales, los cristianos tendrán éxito en sus trabajos, lo que significa que serán vistos como trabajadores valiosos, elogiados por sus esfuerzos y (especialmente al principio) dignos de futuros avances y aumentos de responsabilidades. Eso puede parecer una declaración audaz, pero piense en esto: los cristianos que siguen los principios tratados en las últimas tres lecciones, son muy trabajadores, incluso cuando el jefe/trabajo realmente no lo merece. Trabajan sin quejarse, con cierto grado de diligencia y cuidado. Tratan a los demás con respeto y cooperación. En mi experiencia, es difícil dar una mejor descripción de un empleado valioso y exitoso.

En las Escrituras, vemos múltiples ejemplos de personas piadosas que tuvieron éxito en roles muy desafiantes: me vienen a la mente José, Daniel y Nehemías. Pero con el éxito (como sea que lo definas) vendrán las tentaciones. En esta lección, nos enfocaremos en dos temas: el orgullo y la ambición. El orgullo es un pecado, y debemos ser conscientes de los factores en el lugar de trabajo que pueden llevarnos a poseerlo. También necesitamos volvernos más expertos en vencer una naturaleza orgullosa. La ambición es el enfoque en una meta futura. No es necesariamente un pecado, siendo los factores determinantes, por supuesto, la meta en mente y la motivación para lograr la meta. Examinaremos tanto el orgullo como la ambición a través de la lente de nuestras tres lecciones fundamentales.

El orgullo

¿Cómo puede el éxito en nuestros trabajos provocar el orgullo? Las voces le dicen lo bueno que usted es, lo importante que es. Puede detectar en los demás admiración o envidia por lo que está logrando. Esto puede conducir fácilmente al orgullo, ya que comenzamos a darnos crédito o atención indebida por el éxito que hemos tenido. Miremos nuestros logros desde la perspectiva de Dios y desde la perspectiva de los demás.

1. Como notamos, el orgullo es un pecado. Lea Proverbios 11:2 y 29:23, Santiago 4:6, I Pedro 5:5. ¿Cómo ve Dios el orgullo? ¿A quiénes elige honrar?
2. Recuerde que Dios ve el trabajo como algo honorable y nos da razones para dedicarnos a él (mantener a nuestra familia o tener los medios para compartir con los demás, etc.).
 - a. ¿Estamos trabajando por razones que van más allá del propósito que Dios le ha dado al trabajo?
 - b. Incluso si logramos todo lo que Dios se propone, ¿cuál debe ser nuestra actitud (Lucas 17:10)?
3. Dios nos manda a 7 *[servir] de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres* (Efesios 6:7).
 - a. ¿Quién debe de recibir la gloria por lo que logramos (I Corintios 10:31)?
 - b. Lea 1 Cor. 4:7. ¿Qué debemos reconocer acerca de nuestra capacidad para tener éxito en nuestro trabajo?
4. El orgullo destruirá nuestra capacidad de influir en los demás en el lugar de trabajo.
 - a. ¿Qué otros pecados se enumeran juntamente con el orgullo en II Timoteo 3:2-5?
 - b. Esté preparado para comentar cómo estos otros pecados pueden desarrollarse fácilmente a partir del orgullo desenfrenado. ¿Cuál sería el efecto en nuestro ejemplo si los compañeros de trabajo concluyen que somos orgullosos, amadores de nosotros mismos y arrogantes?

Superando el orgullo

Las bienaventuranzas en su conjunto (Mateo 5: 3-12) nos dan la imagen de un cristiano que será un ejemplo eficaz para los demás, agradando a Dios y dándole gloria a través de nuestro trabajo.

1. Mire las tres primeras bienaventuranzas: la pobreza de espíritu, el lloro y la mansedumbre. ¿Cómo nos ayudará el desarrollar estos tres en particular a vencer la tentación de tener orgullo?

2. ¿Cuál es nuestra verdadera posición ante Dios sin Su misericordia y gracia?

Ambición

Como señalamos anteriormente, la ambición no es necesariamente un pecado. Lea el siguiente pasaje para comprender lo que podría constituir una ambición pecaminosa.

Santiago 3:13-17

13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que muestre por su buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. 14 Pero si tienen celos amargos y ambición personal en su corazón, no sean arrogantes y mientan así contra la verdad. 15 Esta sabiduría no es la que viene de lo alto, sino que es terrenal, natural, diabólica. 16 Porque donde hay celos y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala. 17 Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía.

1. ¿Es apropiado tener la ambición de lograr las metas que Dios tiene en mente para nuestro empleo?
2. Considere el concepto de ambición egoísta (Santiago 3:16). ¿En qué se diferencia del mandamiento de Efesios 6:7 y Colosenses 3:22-23?
3. ¿Cómo puede la ambición dañar las oportunidades que tenemos en el lugar de trabajo para ser ejemplos para los impíos? En otras palabras, ¿qué impresiones dañinas se producen en los demás a causa de nuestra ambición?
4. Santiago 4:16 condena los planes pretenciosos y Filipenses 2:3 el espíritu de rivalidad (NTV y RVA-2015). ¿Cómo podría nuestra ambición llevarnos a un espíritu impío de competitividad en nuestro ambiente de trabajo? ¿Cómo se fomenta a menudo este tipo de competitividad?

Los cristianos en el lugar de trabajo

El materialismo

Lección 6

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Esta es la en medio de tres lecciones sobre temas espirituales relacionados con la búsqueda del éxito en nuestros trabajos y los problemas potenciales que resultan de su logro. Notamos en la lección anterior cómo los cristianos generalmente tendrán éxito en sus trabajos; que es probable que sean vistos como trabajadores valiosos, elogiados por sus esfuerzos y (especialmente al principio) dignos de futuros avances y aumentos de responsabilidades. Tal éxito puede conducir al orgullo, una sensación de que nuestros logros se deben principalmente a nuestro propio esfuerzo y habilidades. Por lo general, con el éxito también vendrá una mayor compensación y la tentación relacionada de concentrarse en las posesiones materiales. Veremos los peligros del materialismo en esta lección y, en la siguiente, la manera en que el éxito a menudo nos lleva a poner demasiado énfasis en nuestro trabajo.

Enseñanza bíblica sobre el materialismo

El materialismo es una tentación para todos, ricos o pobres. Es una actitud enfocada en este mundo y sus posesiones y placeres (I Juan 2:15-17 - *15 No amen al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos, y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. 17 El mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*). Nuestros lugares de trabajo pueden ser entornos que hacen que la constante tentación del materialismo sea mucho más fuerte, especialmente cuando hemos logrado cierto grado de éxito financiero. Sin embargo, la Biblia es clara: el materialismo es un pecado.

1. Lee Filipenses 3:18-19. Vimos este pasaje en la lección 1. ¿Qué tienen como su dios los que se describen en el v. 19? ¿En qué se glorían? ¿Dónde está puesta su mente?
2. En Lucas 12:15, Jesús enseñó: "*Estén atentos y cuidense de toda forma de avaricia; porque aun cuando alguien tenga abundancia, su vida no consiste en sus bienes*". ¿Por qué debemos cuidarnos del pecado de la avaricia?
3. Lea Mateo 6:19-24. Esto es parte del sermón del monte.
 - a. ¿Dónde debemos acumular tesoros?
 - b. ¿Dónde está nuestro corazón?

c. ¿Qué decisión debemos tomar todos (v. 24)?

El trabajo y el materialismo

El éxito en nuestros trabajos generalmente significa más dinero, y ya sea una cantidad pequeña o grande, existe la tentación de poner atención indebida en los bienes mundanos. La realidad es que, con la mayoría de los trabajos, uno está rodeado de personas cuyo enfoque principal es cuánto ganan y qué tienen. Es fácil quedar atrapado en ese punto de vista y sentirse frustrado porque no ganamos más, o quedar singularmente absorto en cómo mejorar financieramente.

1. ¿Qué oportunidades existen en su lugar de trabajo para ganar más dinero? Piense en cómo esas oportunidades pueden convertirse en tentaciones para pecar (por ejemplo, tomar atajos para lograr ciertos objetivos de compensación de incentivos, tomar medidas para ganarse el favor del jefe). Enumere algunas de estas tentaciones:
2. ¿Qué cambia cuando su enfoque en el trabajo es principalmente su compensación?

El materialismo a la luz de las lecciones fundamentales

Para cada una de las lecciones fundamentales (resumidas a continuación), explique cómo una actitud materialista se opone a lo que Dios espera de nosotros en nuestros trabajos:

1. El punto de vista de Dios de nuestro trabajo. (Recuerde las metas que Dios tiene en mente para el trabajo: que nos ganemos la vida, que no seamos una carga, que proveamos para nuestra familia y que compartamos con los demás).
2. Trabajando para el Señor en vez de para los hombres.
3. Actuando como ejemplos piadosos (siendo luces para el mundo).

La actitud correcta hacia el éxito material

Hay muchas escrituras que explican la actitud que debemos tener hacia las posesiones físicas y las acciones que Dios espera de nosotros. Considere estos:

1. 1 Timoteo 6:6-10. También I Timoteo 6:17-19 que dice: *17 A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos. 18 Enséñales que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, generosos y prontos a compartir, 19 acumulando para sí el tesoro de un buen fundamento para el futuro, para que puedan echar mano de lo que en verdad es vida.*
2. Ejemplo de los macedonios, II Corintios 8:1-5, 13-15; 9:6-11.
3. 1 Juan 3:17-18.

Los cristianos en el lugar de trabajo

Las prioridades descolocadas

Lección 7

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Esta es la última de tres lecciones sobre temas espirituales relacionados con la búsqueda y el logro del éxito en nuestra vida laboral. Reconocimos cómo los cristianos generalmente tendrán éxito en sus trabajos, y miramos dos pecados que pueden resultar, en parte, de ese éxito: el orgullo y el materialismo. En esta lección, consideramos cómo prosperar en un trabajo, junto con el elogio y el aprecio que acompaña al buen desempeño, puede conducir a un cambio de prioridades: un cambio de poner a Cristo primero en todas las cosas a hacer compromisos imprudentes.

Seguir a Cristo: nuestra primera prioridad

Vimos pasajes al principio de nuestro estudio que enfatizaban la necesidad de tener a Cristo en el centro de nuestras vidas.

- Colosenses 3:3 *Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios.*
- Colosenses 3:17 *Y todo lo que hagan, de palabra o de hecho, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús...*
- Gálatas 2:20 *Ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí...*

También hay una serie de escrituras, generalmente en las palabras de Jesús, que nos desafían a poner nuestro servicio a Él por encima de todo lo demás en la vida, independientemente de cuán importantes sean esos otros asuntos. Considere lo siguiente:

1. Mateo 10:37-39
 - a. ¿Con nuestro amor por quiénes se compara nuestro amor por Cristo? ¿Qué se necesita para ser digno de Cristo?
 - b. ¿Qué significa tomar su cruz y seguir a Cristo?
 - c. ¿Cómo halla uno su vida?
2. Mateo 16:24-25
 - a. ¿Qué debemos hacer para seguir a Cristo?

- b. ¿Cómo salva uno su vida? En términos prácticos, ¿qué significa eso?
3. Lucas 9:57-62
- a. ¿Qué dijo cada uno de los hombres que vinieron a Jesús que estaban listos para hacer?
 - b. ¿Cuál fue el comentario final de Jesús (v. 62)?

El desafío del éxito

A veces hacemos de nuestro trabajo el centro de nuestra vida por razones que son claramente pecaminosas. Nos impulsa la ambición egoísta de buscar el honor y la gloria de los demás. Las posesiones físicas y el estatus social que conlleva tener mayores ingresos nos incitan a hacer cualquier sacrificio para salir adelante en el trabajo. Pero a veces, un cristiano descubre que su trabajo ha adquirido un nivel de importancia inapropiado por razones mucho más complicadas que estas. Considere esto.

Un hombre o una mujer joven comienza un nuevo trabajo y toma en serio las lecciones que ya hemos aprendido. Se esfuerzan por hacer un trabajo honroso, prestan servicio con buena voluntad, trabajan de corazón, ya sea que alguien esté mirando o no. Debido a que toman en serio los principios de 1 Corintios 13 y Mateo 5:3-10, son amables con los demás, cooperativos y dispuestos a hacer sacrificios en su trabajo. Debido a esta forma de trabajar, si tiene cierto grado de habilidad o talento, es probable que se les diga lo importantes que son para la empresa, se les prometa un avance futuro y una remuneración potencialmente mayor.

- 1. ¿Es posible tener tal éxito casi como una consecuencia no deseada? Es decir, nuestra meta es agradar a Dios, pero ¿terminamos impresionando también a supervisores, mentores, compañeros de trabajo, etc.?
- 2. En una circunstancia como esta, ¿es necesariamente el caso que los jefes, compañeros de trabajo, etc. se den cuenta de que estamos trabajando *como para el Señor*? ¿Qué podrían creer?

Lo que sucede a continuación es la expectativa de que este hombre o mujer joven esté dispuesto, como lo están otros, a hacer cualquier sacrificio para avanzar en su carrera: tiempo, ética, familia y tiempo en la adoración.

- 3. Lea 1 Pedro 4:4. ¿Debemos tener cuidado con las expectativas de las personas mundanas en nuestros trabajos?

Incluso existe el efecto insidioso de ser necesitado. Uno vive como cristiano y se vuelve tan importante para su empleador que ahora dependen de él. ¿Puede eso bueno convertirse en un desafío? Para aquellos que están más avanzados en sus años de trabajo, a menudo existe la preocupación de que si no cumple con lo que pueden ser expectativas poco realistas, perderá su trabajo, un trabajo que nos puede parecer imposible de reemplazar. Si ignoramos los principios de Mateo 6:25-33, es fácil dedicar demasiado tiempo, atención y preocupación a nuestro trabajo.

Autoevaluación

Nunca debemos olvidar al Señor a Quien a fin de cuentas estamos tratando de agradar. Es importante examinar lo que está sucediendo en nuestros trabajos y retornos a nosotros mismos a examinar si verdaderamente estamos poniendo a Cristo primero. Debemos examinar nuestras prioridades a la luz de las tres lecciones fundamentales.

1. El punto de vista de Dios del trabajo. ¿Cuáles son nuestros objetivos actuales en nuestros trabajos? ¿Concuerdan con las metas que Dios tiene para nuestra labor?
2. Nuestro punto de vista – Trabajando para el Señor. ¿Para quién estamos trabajando realmente? ¿La empresa y su éxito? ¿Nuestro avance personal? ¿Para que continúe la alabanza de los demás?
3. El punto de vista de otros. ¿Qué ven nuestros compañeros de trabajo? ¿Estamos teniendo un efecto piadoso en ellos o creen que nuestras prioridades son como las de ellos, centradas en asuntos terrenales?

Caso de estudio

John Goodman tiene 32 años, está casado y tiene dos hijos de 4 y 6 años. John ha sido cristiano desde los 14 años, y él, su esposa e hijos son miembros de la iglesia de Cristo de Fifth Street. John es abogado en la división corporativa de un bufete de abogados. John ha tenido una carrera exitosa según cualquier medida: excelentes revisiones de desempeño, aumentos regulares y una cantidad de clientes que han pedido específicamente que John sea asignado a su cuenta. John ha disfrutado de su posición. El trabajo ha sido interesante, los socios de la firma tienen una mentalidad moral y nunca un cliente le ha pedido que haga algo que atente contra su conciencia.

Sin embargo, John tiene un sentimiento de inquietud sobre el efecto de su trabajo en su familia y comienza a preocuparse si está afectando su relación con Cristo. Hace dos años, un cliente favorito pasó por una serie de transacciones comerciales que requirieron que John trabajara de 65 a 75 horas a la semana durante varios meses. Recordó haber pasado días seguidos sin ninguna interacción significativa con sus hijos. Se perdía los servicios de los miércoles con regularidad, y durante la campaña evangelística de otoño, solo podía asistir al servicio del domingo por la mañana. Ayer escuchó que este cliente se estaba preparando para pasar por un período de transacciones aún más intenso. Uno de los socios se ha acercado a John con “buenas noticias”. Este cliente ha declarado que el trabajo de John será un factor crítico en su éxito y una de las principales razones por las que han seguido utilizando la firma de John.

En lugar de estar emocionado, John está preocupado por su alma. También le preocupa que otro período de intenso trabajo reduzca la influencia espiritual que siente que debe tener en la vida de su esposa e hijos. John ha calculado que si estuviera desempleado tendría ahorros suficientes para seis meses. El mercado laboral para los abogados corporativos realmente no es bueno en este momento, y se pregunta cómo explicaría su decisión de irse. No puede imaginarse obtener una recomendación de alguien en su empresa si se fuera en un momento tan crítico. Él ha venido a usted en busca de consejo.

- ¿Qué preguntas le haría a Juan?
- ¿Tiene algún consejo en mente?

Los cristianos en el lugar de trabajo

La amargura y el resentimiento

Lección 8

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Hemos completado tres lecciones enfocadas en los desafíos espirituales que acompañan el éxito en nuestros trabajos. En esta lección y la siguiente, dirigimos nuestra atención a los problemas que resultan de las dificultades en el lugar de trabajo. Las lecciones están organizadas de la siguiente manera:

Problemas con la adversidad y el fracaso en el lugar de trabajo		
8	La amargura y el resentimiento	domingo, 20 de nov de 2011
9	Desánimo	domingo, 27 de nov de 2011

Adversidad y fracaso en el lugar de trabajo

El fracaso en nuestros trabajos puede ser igual de desafiante, tal vez más desafiante que el éxito. En un sentido amplio, lo que entendemos por fracaso es cualquier resultado en nuestro trabajo que sea inferior a lo que habíamos deseado o esperado, quizás inferior a lo que merecíamos. La adversidad se refiere a una circunstancia continua, que es una carga difícil de llevar, ya sea que nos afecte directamente espiritualmente o no. Dichos fracasos o adversidades no siempre son atribuibles a nuestro desempeño o habilidades. A veces nos enfrentamos a situaciones en las que nuestra determinación de servir a Dios nos pone en desacuerdo con una persona u organización de tal manera que simplemente no podemos tener éxito; veremos tales situaciones más adelante. Pero, quizás con más frecuencia, el fracaso o la adversidad se deben a circunstancias que escapan a nuestro control: una empresa tiene que reducir su tamaño, nuestras responsabilidades son mayores que nuestra capacitación o aptitudes, un compañero de trabajo tiene más talento, etc.

Para cada una de las siguientes áreas, enumere tantos fracasos o adversidades relacionados con el trabajo como pueda:

1. Circunstancias generales de trabajo (ejemplos: pérdida de un trabajo, no avanzar o recibir una promoción)

2. Relacionados con compañeros de trabajo (ejemplos: insultos, falsedades)
3. Relacionados con la condición de la empresa (ejemplos: reubicación de una oficina, inestabilidad financiera de la organización)
4. Relacionados con los supervisores (ejemplos: desagradecidos, poco realistas)

Tentaciones asociadas con el éxito

Curiosamente, cuando nos enfrentamos a la adversidad o al fracaso en el trabajo, podemos enfrentarnos a aspectos de las mismas tentaciones que vimos prevalecer con el éxito. Esté preparado para explicar por qué podríamos tener problemas con cada uno de los siguientes durante un período difícil en el trabajo.

1. El orgullo (Santiago 4:6, I Pedro 5:5)–
2. El materialismo (Lucas 12:15) –
3. Las prioridades descolocadas (Mateo 10:37-39)–

En lecciones anteriores, analizamos por qué los anteriores son pecados peligrosos. Pero también hay otras tentaciones que plantea el fracaso:

Amargura, resentimiento y otros pecados

Nuestros trabajos son importantes para nosotros, y cuando experimentamos problemas y fallas en ellos, somos tentados a buscar a alguien a quien culpar. Incluso puede ser cierto que un individuo específico sea responsable de las dificultades que hemos enfrentado. En tal circunstancia, es fácil caer en la tentación de amargarse y tener una sensación de resentimiento. Es posible que por primera vez sintamos una intensidad de emoción diferente a todo lo que hayamos experimentado anteriormente: ira, frustración y envidia. Recuerda estos versos:

1. Efesios 4:31
Sea quitada de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos, insultos, así como toda malicia.
 - a. ¿Qué otros pecados pueden acompañar a la amargura?
 - b. Para cada pecado, esté preparado para explicar cómo la dificultad en el lugar de trabajo puede conducir a su existencia.
2. Hebreos 12:14-15

14 Busquen la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. 15 Cuídense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz de amargura, brotando, cause dificultades y por ella muchos sean contaminados.

- a. ¿Cuáles son las dos cosas que debemos buscar?
 - b. ¿Cuáles son los peligros de permitir que brote una raíz de amargura?
3. Proverbios 14:30
Un corazón apacible es vida para el cuerpo, Pero las pasiones son podredumbre de los huesos.
4. Filipenses 2:14-15
14 Hagan todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones, 15 para que sean irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual ustedes resplandecen como luminarias en el mundo...
- a. Cuando nos sentimos oprimidos, ¿cuál es una reacción pecaminosa común? ¿De qué se nos advierte aquí?
 - b. Al manejar bien la adversidad, ¿qué podemos lograr?

A la luz de las lecciones fundamentales

Deberíamos examinar la manera en que tratamos el fracaso o la adversidad a la luz de las tres lecciones fundamentales.

1. El punto de vista de Dios del trabajo. Si estamos amargados o enojados, debemos pensar nuevamente en lo que estamos tratando de lograr. ¿Están nuestras metas en nuestros trabajos en armonía con las de Dios o estamos frustrados por nuestro fracaso en lograr algo de una base más personal?
2. Nuestro punto de vista – Trabajando para el Señor. ¿Para Quién estamos trabajando realmente? ¿Es principalmente para nosotros y para reforzar nuestro propio orgullo o sentido de logro?
3. El punto de vista de otros. ¿Estamos realmente preocupados por el ejemplo que damos? Qué mejor momento para brillar nuestra luz que cuando hemos sido maltratados. Considere que I Pedro 1:12 habla de un día de visitación que puede ser una referencia a un período de prueba, ya sea para nosotros o para aquellos que observan nuestra conducta.

Los cristianos en el lugar de trabajo

El desánimo

Lección 9

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Los cristianos a menudo experimentamos cierto grado de éxito en nuestros trabajos y vocaciones elegidas. En las lecciones 5 a 7, analizamos las tentaciones asociadas con tal éxito, pero al comenzar con nuestra última lección reconocimos que los cristianos también enfrentan adversidades e incluso fracasos en las circunstancias de su trabajo. Considere situaciones como esta:

- Bob fue despedido recientemente de su trabajo de 30 años. Le da vergüenza decirles a los hermanos dónde se congrega lo que ha sucedido. Se le dio un finiquito que durará unas pocas semanas, y después de eso no está seguro de lo que debe hacer.
- Se asignó un nuevo supervisor al equipo de trabajo de Mary. El supervisor anterior era una persona amable y comprensiva. El nuevo supervisor es desagradable y generalmente se burla de la mayoría de los miembros del equipo. Mary siente que la molesta especialmente debido a sus normas morales.
- Después de 15 años, John confiaba en que lo ascenderían, pero en lugar de eso lo pasaron por alto. No está seguro de por qué sucedió, pero le quitó todo el placer a su trabajo. También le resulta difícil trabajar con los que fueron ascendidos, ya que cree que han sido recompensados injustamente.
- Maurice es dueño de su propio negocio. Emplea a otros dos, ambos cristianos que son miembros de la misma iglesia local que él. Las ventas están disminuyendo en su negocio y parece probable que necesite despedir a uno de sus empleados. Maurice no puede dejar de pensar en su dilema, especialmente cuando está en un servicio de adoración.

Es natural sentir una sensación de desánimo cuando la actividad a la que dedicamos la mayor cantidad de tiempo es un lugar de fracaso. Pero desanimarse demasiado es demostrar que no entendemos qué es lo más importante o qué es lo que Dios quiere que logremos en nuestro trabajo (recuerde los principios de nuestras dos primeras lecciones fundamentales). También es una señal de que nos falta la visión correcta de la cual habla 2 Corintios 4:16-18:

16 Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día. 17 Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación, 18 al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Estamos hechos a la imagen de Dios (Génesis 1:26), y sin importar las desilusiones que enfrentemos en esta vida, debemos recordar el valor que tenemos a los ojos de Dios. Somos mucho más que nuestros trabajos.

Pasajes sobre el cuidado constante de Dios

De principio a fin, la Biblia describe a un Dios que cuida de su pueblo. Tómese el tiempo para leer los siguientes pasajes. Cuando haya terminado, considere el peso total de estas escrituras y el hecho de que son solo una pequeña muestra de versículos similares a lo largo de la Biblia:

1. Isaías 41:10
2. Salmos 55:22
3. Salmos 138:3
4. Mateo 11:28-30
5. 1 Timoteo 6:17b
6. Hebreos 13:5-6
7. Santiago 1:16-17

Pasajes sobre el valor de las pruebas

Dios entiende lo que necesitamos mucho mejor que nosotros. Hay momentos en que las pruebas que enfrentamos en nuestros trabajos nos fortalecerán espiritualmente. Considere los siguientes pasajes:

1. Lea Eclesiastés 7:14.
 - a. ¿Qué se nos dice que hagamos en el día de la prosperidad? ¿Sería esto difícil?
 - b. En el día de la adversidad se nos dice que consideremos, es decir, que pensemos y aprendamos una lección. ¿Por qué proporciona la adversidad una mejor oportunidad para aprender que la prosperidad?
2. Lea Hebreos 12:11. ¿Cuál es el resultado esperado de la disciplina?
3. Lea Santiago 1:2-4; Romanos 5:3-5
 - a. ¿Cuál debe ser nuestra actitud ante las pruebas o el sufrimiento?
 - b. ¿Cuáles pueden ser los resultados positivos de nuestras pruebas y dificultades? ¿Dependen estos resultados en parte de nosotros?

Considere los posibles beneficios que un cristiano puede obtener de las dificultades que enfrenta en el lugar de trabajo. Las pruebas pueden:

- Endurecernos y fortalecernos para los días aún más difíciles en el futuro. Sobrellevar con éxito una prueba nos dará confianza para aquellas a las que nos enfrentaremos en el futuro.
- Ayudarnos a valorar más las bendiciones que tenemos. Piense en la frecuencia con la que damos por sentadas nuestras bendiciones hasta que enfrentamos la posibilidad de perderlas.
- Ayudarnos a examinar y reconocer lo que realmente importa más en la vida. La pérdida de un trabajo o la disminución de los ingresos puede centrar nuestra atención en nuestra familia, en nuestros hermanos y hermanas en Cristo y, se espera, en nuestra relación con Dios.

- Ayudarnos a dejar de depender únicamente de nuestras propias fuerzas. Con frecuencia nos olvidamos de depender de Dios, quien es nuestro Ayudador (Hebreos 13:6), pero una prueba puede hacer que nos volvamos a Él.
- Desviar nuestra atención de las cosas materiales de la vida. Mire los comentarios de Pablo acerca de lo que realmente necesitamos en la vida (I Timoteo 6:6-10). Desafortunadamente, a veces debemos sufrir pérdidas para comprender que no trajimos nada al mundo y que nada podemos sacar.
- Nos ayuda a reconocer la naturaleza temporal de la vida. Santiago dice que nuestra vida es un mero vapor que aparece por un momento y desaparece (Santiago 4:14). Pablo les dijo a los ricos (I Timoteo 6:17-19) que miraran más allá de la incertidumbre de las riquezas y acumularan un *“buen fundamento para el futuro, para que puedan echar mano de lo que en verdad es vida”*. Pero con demasiada frecuencia, se necesita un período de dificultades para ayudarnos a ver esta verdad.

Por supuesto, al revisar la lista de beneficios anterior, también es fácil ver cómo un individuo puede sufrir una prueba y permitir que resulte lo contrario de estos beneficios.

Salmos 73: una perspectiva general

Como señalamos al principio, el desánimo puede ser una emoción peligrosa. Nuestros trabajos adquieren un grado de importancia tan alto, que podemos cuestionar la bondad de Dios cuando nuestra circunstancia laboral es fuente de sufrimiento. Esto es especialmente cierto cuando somos testigos de personas impías que causan nuestro sufrimiento o no parecen sufrir las consecuencias apropiadas de sus acciones. Asaf era un hombre que cuestionó a Dios y parece que su fe casi se hizo añicos. Pero también llegó a un entendimiento más profundo, uno que sería útil para nosotros siempre que estemos tentados a desanimarnos por las acciones de otros en el lugar de trabajo.

1. Lea casualmente todo el Salmo una vez y luego léalo cuidadosamente al menos una vez más.
2. ¿Cómo describió Asaf su condición al comienzo de este Salmo (v. 2)? Nótese también su descripción en los vv. 21-22.
3. ¿Qué había observado que le inquietaba? Sea específico.
4. ¿Qué dudas fueron creadas por sus observaciones (vs. 13-15)?
5. ¿Pudo inicialmente entender y darle sentido a esto (v. 16)?
6. ¿Cuál fue el punto de inflexión en su comprensión?
7. ¿Qué llegó a entender acerca de Dios y de los malvados?

Los cristianos en el lugar de trabajo

La presión de parte de la empresa o del grupo social Lección 10

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Comenzando con esta lección, y en las siguientes tres, veremos fuerzas o circunstancias específicas en el lugar de trabajo que pueden desafiar a los cristianos. Esta lección examinará la presión que ciertas compañías y/o compañeros de trabajo ejercen sobre un trabajador individual para que tome acciones que están en oposición a los mandamientos de Dios. Prestaremos especial atención a la cuestión del consumo de alcohol y el papel que desempeña en muchas situaciones laborales. En las próximas tres lecciones examinaremos las cuestiones de la mentira y la integridad, daremos una mirada especial al papel de la mujer en el lugar de trabajo y concluiremos con un estudio de los peligros del estrés y la ansiedad.

La presión de parte de la empresa o del grupo social

En la mayoría de los trabajos, sentiremos algún elemento de presión de dos grupos para adaptar nuestro comportamiento al estándar de otro(s). Está la influencia que ejerce la organización para la que trabajamos. Las políticas establecidas, los mandatos establecidos por el jefe de la organización, las acciones tomadas por los líderes individuales de la organización (incluido nuestro propio supervisor) juegan un papel en empujarnos hacia una forma de pensar o actuar que puede ser, o puede no ser, agradable al Señor. De manera similar, las largas horas con nuestros compañeros de trabajo, especialmente cuando ellos como grupo comparten un conjunto de costumbres comunes, inevitablemente producirán presión de grupo que, nuevamente, puede ser una fuerza para el bien o el mal.

La Biblia habla de ambas fuentes de presión, pero no en relación directa con el lugar de trabajo. La idea de presión corporativa encaja con la enseñanza bíblica sobre el lugar de las autoridades en la vida de los cristianos: las responsabilidades y actitudes apropiadas hacia los que están en autoridad. La Biblia también está llena de enseñanzas sobre la influencia peligrosa que pueden tener los individuos o grupos de individuos. Veamos algunas escrituras.

1. El papel de las autoridades.
 - a. Lea 1 Pedro 2:13-18.
 - i. ¿Por qué estamos sujetos a toda institución humana (v. 13)?
 - ii. ¿Qué le debemos a las autoridades según el v. 17?
 - b. Lea Romanos 13:1-7. Este pasaje trata sobre las autoridades gobernantes, pero considere cómo se aplica a nuestra actitud hacia nuestro empleador.

- i. ¿Cuál es el peligro de resistir a las autoridades (v. 2)?
 - ii. ¿Cuáles son dos razones para estar en sujeción según el v. 5?
 - iii. ¿Qué más debemos (vs. 7)?
- 2. Presión corporativa (limitación de autoridades)
 - a. Mire de nuevo a 1 Pedro 2:15. A pesar del mandato de someternos a toda institución humana, ¿qué conducta espera Dios de nosotros?
 - b. Mire de nuevo a Romanos 13:3. ¿Qué se les manda hacer a los cristianos? ¿Restringiría esto la medida en que seguimos los dictados de nuestro empleador?
 - c. Lea Hechos 5:27-29. ¿Qué principio general debe considerarse siempre en cuanto a la presión ejercida por cualquier autoridad?
- 3. Presión de grupo
 - a. Lea Juan 12:42. ¿Por qué no confesaron su fe algunos creyentes en Cristo?
 - b. Lea 1 Pedro 4:1-5.
 - i. ¿Cuál es la reacción de las personas mundanas ante nuestro fracaso en actuar como ellos?
 - ii. ¿Cómo podrían tratarnos?
 - iii. ¿Cómo debemos vivir (vs. 2)?
 - c. Lea 1 Corintios 15:33-34. Según este pasaje, ¿por qué deberíamos preocuparnos por las personas con las que nos rodeamos?
 - d. Lea 2 Corintios 6:14. ¿Debemos tener cuidado con la influencia que permitimos que alguien tenga sobre nosotros? ¿Por qué es esto especialmente importante con un incrédulo?

Situaciones especiales – El uso de alcohol

Este es un tema que podría ocupar un período de clase completo. Requerirá al menos algunas observaciones preliminares, pero es un tema importante cuando consideramos los desafíos que enfrenta un cristiano en el lugar de trabajo. Aunque se puede reconocer que no hay escrituras que digan claramente "no tomarás ni un solo trago de alcohol", las escrituras, sin embargo, son claras en su condena de la embriaguez:

1 Pedro 4:3-4

3 Porque el tiempo ya pasado les es suficiente para haber hecho lo que agrada a los gentiles, habiendo andado en sensualidad, lujurias, borracheras, orgías, embriagueces, y abominables idolatrías. 4 Y en todo esto, se sorprenden de que ustedes no corren con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y los insultan.

Efesios 5:18

18 Y no se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución, sino sean llenos del Espíritu.

Para muchas situaciones laborales, el consumo de alcohol es una parte bien establecida de la cultura de la empresa o algo que se supone necesario para el éxito verdadero. Considere situaciones como:

- La cerveza después del trabajo: una oportunidad para encajar, conocer mejor al jefe y demostrar que usted es un jugador de equipo.
- Fiestas de empresa: en las que no está obligado a tomar, pero puede destacarse si no lo hace.
- Cenas de venta o almuerzos con clientes que elijan tomar.
- Cenas formales de negocios con los rituales de seleccionar y tomar los vinos adecuados.

A juicio del autor de este material, al aplicar todas las escrituras, un cristiano no debe tomar alcohol en ninguna ocasión. Cada individuo debe participar en un estudio para estar completamente seguro en su propia mente; tal estudio está más allá del propósito de esta clase, pero hay preguntas importantes que debemos hacer con respecto a la bebida relacionada con nuestro trabajo:

1. Considere sus motivos: ¿está tratando de agradar a Dios o busca el placer personal?
2. ¿Está usted realmente trabajando como para el Señor, o es su motivo avanzar en su carrera?
3. ¿Cuál será el impacto en su ejemplo si se sabe que toma incluso un solo trago? ¿Está más preocupado por su reputación como buen empleado o como persona piadosa?

Como consejo personal, (basado por supuesto en mi propia convicción): no tome ni un solo trago. Sea consistente; muy bien puede dañar su carrera (quizás para su bien espiritual), pero esa no ha sido mi experiencia. En cambio, los compañeros de trabajo y los supervisores tienden a respetar la consistencia. Es casi imposible fijar límites cuando se ha dado el gusto en algunas ocasiones.

Situaciones especiales – Cultura corporativa mundana

Muchas empresas, especialmente las corporaciones más grandes, han adoptado posturas políticamente correctas bajo la premisa de la tolerancia. La tolerancia puede ser un concepto bíblico, pero no si implica la aceptación del pecado. Cualquier cristiano debe evitar trabajar para una empresa que participa activamente en una práctica pecaminosa, pero es más difícil saber qué acciones debemos tomar cuando nuestra empresa parece adoptar una postura que podría alentar una actividad inmoral. Al leer Romanos 13:1-7, vimos la necesidad de someternos a las autoridades gobernantes, pero con el límite de no dejar de hacer el bien. Ninguna autoridad gobernante sigue completamente la voluntad de Dios, por lo que debemos ejercer un elemento de juicio para determinar cuándo las políticas de nuestra empresa requieren que hagamos algo pecaminoso o dañan nuestra reputación como cristianos. Considere estas preguntas difíciles:

1. ¿Cómo debemos reaccionar cuando se nos pide que no mostremos parcialidad hacia aquellos que viven en pecado? ¿Qué pasa si se nos dice que demos preferencia a los homosexuales como “grupo protegido”?
2. ¿Cómo debemos actuar cuando nos piden o nos presionan para que apoyemos causas sociales o benéficas que no están de acuerdo con la voluntad de Dios?
3. ¿Cómo debemos actuar cuando nuestras propias creencias son suprimidas por la política o la cultura de la empresa?
4. ¿Cómo debemos reaccionar cuando se nos pide que promovamos las ideas de alguien, incluso cuando esas ideas están en conflicto con las enseñanzas de Dios?
5. ¿Cómo podemos ser influyentes en lugar de ser influenciados indebidamente?

Los cristianos en el lugar de trabajo

La mentira y la integridad

Lección 11

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Ningún cristiano puede dudar que mentir es un pecado. De principio a fin, la Biblia explica la naturaleza pecaminosa de la mentira y describe su daño en detalle. Satanás mintió a Adán y Eva, y se le llama el padre de la mentira (Juan 8:44); mentir fue condenado en los diez mandamientos (Éxodo 20:16); y se dice que los mentirosos tienen su lugar en el lago de fuego (Apocalipsis 21:8).

A pesar de nuestro claro entendimiento, mentir es a menudo un problema en el lugar de trabajo, incluso para aquellos que llevan el nombre de Cristo. A veces, es un lugar donde la tentación de mentir es más fuerte que en cualquier otra circunstancia de la vida; en otras ocasiones produce dilemas en los que no se ve inmediatamente el rumbo adecuado de integridad y verdad.

Mentir en el lugar de trabajo – un pecado

Veamos algunos de los pasajes que dejan en claro que debemos tener cuidado de decir siempre la verdad.

1. Hemos visto Efesios 4 anteriormente debido al énfasis en el nuevo hombre (vs. 22-24) y debido a la instrucción para el ladrón de aprender a hacer un trabajo honesto en el v. 28. Mire el v. 25:

Por tanto, dejando a un lado la falsedad, hablen verdad cada cual con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros.

- a. ¿Qué debemos dejar a un lado? ¿Qué debemos hacer?
 - b. ¿Qué razón se da para decir la verdad?
2. Apocalipsis 21:8 *“Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras, y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”*. Note con quiénes están asociados los mentirosos. ¿Cuál es su destino?
 3. 1 Timoteo 1:10. Una vez más, tenga en cuenta los pecados con los que se asocia la mentira. ¿A qué está en contra el mentir?

4. Lea Hechos 5:1-11.

- a. ¿A Quién mintieron realmente Ananías y Safira?
- b. ¿Cuál crees que fue el motivo de su mentira? ¿Es probable que eso sea una tentación en un trabajo?

Estos pasajes deberían ayudarnos a vencer la tentación de cometer actos de deshonestidad en el lugar de trabajo o de tener el valor de enfrentar a alguien (jefe, compañero de trabajo, etc.) que nos pide que mintamos. Explican claramente que tenemos la obligación de decir la verdad y actuar con honestidad.

Honestidad en el lugar de trabajo: una cuestión de madurez

Si bien los mandatos son claros, a menudo es difícil saber si hemos hecho todo lo que debíamos en términos de honestidad en el trabajo. Nuestra responsabilidad de decir la verdad es a veces sorprendentemente compleja en su aplicación. La deshonestidad "descarada" que sabemos que está mal:

- Mentir para ganar el próximo ascenso
- Hacer una promesa a un prospecto de ventas o a un candidato a un puesto que usted sabe que no se cumplirá
- Divulgar secretos de la empresa o ventajas competitivas a un competidor
- Poner información descaradamente falsa en su currículum
- Violar la confidencialidad sobre algo que se le ha confiado
- Participar en el uso de información privilegiada
- Ofrecer o aceptar un soborno

Pero en realidad no es la mentira "descarada" lo que provoca una lucha; es no estar seguro de haber dicho toda la verdad o dicho todo lo que deberíamos haber dicho en una situación dada. Las tentaciones de desdibujar la verdad se presentan de muchas formas en el trabajo. Los negocios son competencia: empresa contra empresa, empleados contra empleados. En las ventas y negociaciones puede haber ganadores y perdedores. En este ambiente, un cristiano puede estar conflictuado al saber cuándo una responsabilidad fiduciaria hacia la empresa conduce a una violación del mandamiento de ser honesto. Por ejemplo:

- ¿Le explico a un cliente todo lo que podría salir mal en el esfuerzo de mi empresa por atenderlo?
- ¿Menciono que un empleado clave se va y no sabemos qué impacto tendrá?
- ¿Cuándo le digo al jefe sobre un problema y cuándo trato de solucionarlo?
- ¿Cuándo es una mentira el silencio?
- Como supervisor, ¿cómo manejo la información confidencial de la empresa que mi personal no conoce?
- ¿Cuándo se ha cruzado la línea de la elusión fiscal (un concepto legal) a la evasión fiscal? Y solo por ser legal, ¿es correcto?
- ¿Cuándo se convierten la "contabilidad creativa" o la "publicidad inteligente" en una forma de engaño?
- ¿Cuándo sería incorrecto usar conexiones políticas para obtener una ventaja sobre un compañero de trabajo o un competidor?

Estas son situaciones que a menudo requieren un alto nivel de madurez espiritual para determinar el curso de acción correcto. Afortunadamente, la Biblia reconoce que no siempre será inmediatamente obvio lo que está bien o mal, pero aun así se espera que desarrollemos la madurez necesaria para tomar decisiones piadosas. Mire estos dos pasajes.

1. Lea Hebreos 5:12-14.
 - a. ¿De qué deberían ser capaces los cristianos después de un tiempo?
 - b. ¿Qué podrán determinar los adultos (los que han alcanzado madurez – RV1960)? ¿Cómo llegarán a tener esa habilidad?

2. Lea Efesios 5:6-17.
 - a. Nótese la posibilidad de ser engañados por la gente mundana en cuanto a lo que es correcto – andar en la luz (vs. 6-9).
 - b. En cambio, ¿qué debemos esforzarnos por determinar (vs. 10, 17)?
 - c. ¿Cómo, pues, debemos andar (v. 15)?

Obtener la madurez espiritual necesaria tomará tiempo y supondrá un compromiso con el estudio de la Biblia, la oración y la meditación más allá de lo que hayamos practicado previamente. Cuando nos enfrentamos a un dilema moral, debemos buscar el consejo de aquellos que claramente se esfuerzan por caminar en la luz y que ya han demostrado la sabiduría espiritual a la que aspiramos.

Consejo práctico

Incluso mientras nos esforzamos por crecer, hay algunos pasos prácticos que podemos tomar para saber qué es lo correcto y aumentar nuestra determinación de agradar al Señor en todo lo que hacemos en nuestro trabajo. Por ejemplo, cuando estamos realmente confundidos, debemos aplicar la regla de oro de Mateo 7:12.

Por eso, todo cuanto quieran que los hombres les hagan, así también hagan ustedes con ellos, porque esta es la ley y los profetas.

La pregunta que hay que hacer es si le he dicho todo a alguien (un cliente, un jefe, un compañero de trabajo, etc.), y de tal manera, que han aprendido exactamente lo que me habría sentido con derecho a saber si estuviera en sus zapatos. También es útil repasar nuevamente nuestras tres lecciones fundamentales:

1. El punto de vista de Dios del trabajo. ¿Están nuestras metas en nuestros trabajos en armonía con las de Dios o estamos “exagerar la verdad” para obtener alguna ventaja?
2. Nuestro punto de vista – trabajando para el Señor. ¿Para Quién estamos trabajando realmente? ¿Es principalmente para nosotros, para fortalecer nuestra reputación o tal vez para proteger a nuestro empleador?
3. El punto de vista de otros. ¿Estamos realmente preocupados por el ejemplo que damos? ¿Qué pensarán los demás de nosotros si se enteran de “toda la verdad”? ¿Podemos justificar nuestras acciones y palabras ante otros cristianos?

Los cristianos en el lugar de trabajo

Las mujeres y el lugar de trabajo

Lección 12

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Introducción

Mucho de lo que hemos estudiado hasta este punto tiene igual aplicación para hombres o mujeres. Repasaremos las tres lecciones fundamentales y veremos cómo los hombres y mujeres cristianos deben tener en cuenta los mismos principios en su conducta laboral. Sin embargo, las escrituras atribuyen diferentes roles en la iglesia a hombres y mujeres, y dan a las mujeres responsabilidades especiales dentro de sus familias. Por esta razón, vale la pena examinar nuestro tema desde el punto de vista de una mujer y notar dónde puede haber desafíos especiales o decisiones que la esperan en el lugar de trabajo.

Fundamento bíblico para el trabajo

Los principios que examinamos en las lecciones 2 a 4, El fundamento bíblico, han tenido aplicación en cada lección que hemos estudiado desde entonces. Esas tres lecciones fueron:

<i>Fundamento bíblico</i>	
Lección 2	El punto de vista de Dios sobre nuestro trabajo
Lección 3	Nuestro punto de vista: trabajar para Dios, no para los hombres
Lección 4	El punto de vista de otros: trabajar como ejemplos piadosos

1. En la lección 2, examinamos el propósito que Dios tiene para la labor o trabajo. Enumeramos lo siguiente:
 - Que no seamos carga para nadie (I Tes. 2:9, II Tes. 3:8)
 - Que proveamos para nuestra familia (I Timoteo 5:8)
 - Que podamos compartir con otros (Hechos 20:35, Efesios 4:28)
 - Que no estemos ociosos (II Tes. 3:6-7)

Lea también I Timoteo 5:13 con respecto al peligro de la ociosidad para las mujeres jóvenes, y I Timoteo 5:16 con respecto a la responsabilidad de una mujer creyente de cuidar a las viudas que

sean parientes. En la lección 2, también vimos la necesidad de tener el siguiente espíritu y actitud en nuestro trabajo.

- Espíritu de sacrificio (II Tes. 3:8)
 - Esfuerzo completo (Hechos 20:35)
 - Tranquilidad (II Tes. 3:12)
 - Consideración de los demás (I Tim. 5:8)
 - Honestidad (Efesios 4:28)
- a. Con base en su lectura, prepárese para explicar si existen diferencias en el propósito del trabajo para hombres o mujeres.
 - b. ¿Hay alguna razón para creer que las mujeres tendrían una actitud diferente en el trabajo?
2. En la lección 3, establecemos la necesidad de trabajar de corazón como para el Señor y no para los hombres (Colosenses 3:23). ¿Hay alguna razón para establecer una distinción entre la responsabilidad de hombres o mujeres a este respecto?
 3. Lea Filipenses 2:14-15 y I Pedro 2:11-12 que tratamos en la lección 4. ¿Tiene una mujer cristiana la responsabilidad de dar un ejemplo piadoso en el trabajo?

¿Debe una mujer trabajar?

Si las responsabilidades en el lugar de trabajo son esencialmente las mismas, tal vez la verdadera pregunta sea si una mujer debe trabajar y, de ser así, en qué capacidad. Hay dos pasajes que necesitan especial atención:

1 Timoteo 5:14

14 Por tanto, quiero que las viudas más jóvenes se casen, que tengan hijos, que cuiden su casa y no den al adversario ocasión de reproche.

Tito 2:3-5

3 Asimismo, las ancianas deben ser reverentes en su conducta, no calumniadoras ni esclavas de mucho vino. Que enseñen lo bueno, 4 para que puedan instruir a las jóvenes a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, 5 a que sean prudentes, puras, hacendosas en el hogar, amables, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

1. Ambos pasajes hablan de la responsabilidad de la mujer hacia su esposo o hijos.
 - a. ¿Sería responsable una mujer soltera de ganarse la vida (II Tes. 3:10-12)?
 - b. En el contexto de I Timoteo 5:1-15, ¿qué preocupación de Pablo (vs. 13) lo motivó a desear que las jóvenes viudas se casaran? Para aquellos que no tienen la oportunidad de casarse, ¿serviría el empleo también para dirigirse a la preocupación de Pablo (cf. II Tes. 3:6-7)?

2. Con base en estos dos pasajes, debería ser evidente que el deber principal de una esposa o madre es hacia su familia como administradora del hogar y como trabajadora en el hogar, pero esto por sí solo no le impediría trabajar fuera del hogar.
 - a. La primera consideración de una mujer casada siempre debe ser: qué es lo mejor para su esposo o sus hijos. Lo mismo, por supuesto, debe decirse de los esposos (Efesios 5:25). Una cuestión de trabajo es secundaria, después de determinar si realmente está cumpliendo con su deber dentro del hogar.
 - b. Si tiene la intención de trabajar, también debe preguntarse cuál es su motivación. Aquí es útil recordar las metas o propósitos para el empleo que Dios ha establecido. ¿Están de acuerdo con las razones por las que una madre o esposa busca empleo? Si, por el contrario, el objetivo es la comodidad material o la satisfacción de la ambición personal, haría bien en proceder con cautela, independientemente de lo bien administrada que esté su casa.
 - c. También hay ocasiones en las que la madre o la esposa pueden tener que trabajar. I Timoteo 5:16 parece implicar que ella tiene una obligación económica con las viudas que sean parientes. ¿Cuáles son otras situaciones en las que ella puede tener que trabajar debido a la necesidad o a la naturaleza de este mundo caído?
3. En cuanto a la naturaleza del trabajo en el que puede participar una mujer, notamos en la introducción que hay diferentes papeles para hombres y mujeres dentro de la iglesia y diferentes responsabilidades en la familia. No está tan claro que haya distinciones en el trabajo. Algunos usan 1 Timoteo 2:11-15 para decir que una mujer debe evitar cualquier papel laboral que involucre la supervisión de un hombre. Un estudio detallado de este pasaje está más allá del alcance de esta clase, pero explica por qué muchas mujeres cristianas se sienten incómodas con las responsabilidades de supervisión.
 - a. ¿Debería esta consideración tener un efecto en la decisión de una mujer de un título o carrera a seguir? ¿De qué maneras?
 - b. ¿Tendrían un efecto similar las responsabilidades dadas en I Timoteo 5:14 y Tito 2:3-5?
4. Toda mujer piadosa debe dedicar tiempo a un estudio cuidadoso de estas escrituras y preguntas. Una de sus metas debe ser establecer claramente un conjunto de convicciones personales para que ella pueda estar plenamente convencida en su propia mente de que lo que está haciendo es correcto (Romanos 14:5), de lo contrario puede ser un pecado simplemente porque duda si es que está actuando apropiadamente (Romanos 14:23).

Consejo práctico

Hemos tocado algunos temas delicados, y se debe reconocer que cada circunstancia familiar es diferente. Las normas de Dios siguen siendo las mismas, pero a menudo se necesita sabiduría y madurez espiritual para saber cómo aplicar sus principios en una situación dada (Hebreos 5:14). Aquí hay dos pensamientos adicionales basados en mi experiencia personal de más de 30 años de trabajo:

- Las decisiones que se toman al principio de una carrera o al principio de un matrimonio a menudo limitan la flexibilidad que tienen los hombres y las mujeres con respecto a los trabajos más adelante en la vida. Por ejemplo, las obligaciones financieras que requieren, o es probable que requieran, dos ingresos deben evitarse en la medida de lo posible. Si están hechos de un corazón codicioso o avaro, son, por supuesto, de naturaleza pecaminosa. Por otro lado, ahorrar dinero desde el principio, especialmente cuando uno es soltero, puede tener un papel clave más adelante en las decisiones que una familia pueda tomar.
- En mi experiencia laboral he conocido a muchas mujeres talentosas, trabajadoras, que demostraron capacidad para ser líderes y exitosas en cualquier nivel de la organización en la que laboraron. Muchas de esas mujeres, cristianas y no creyentes, también expresaron un intenso deseo de pasar más tiempo con sus hijos. He trabajado con muchos padres que sentían lo mismo, pero las madres eran mucho más emocionales acerca de lo que creían que se estaban perdiendo y el efecto que tenía en sus hijos. Muchos ya no sentían que tenían más opción que continuar trabajando, y, aunque tratábamos de encontrar soluciones alternativas (cuatro días a la semana, horarios flexibles, etc.) que aliviaran sus preocupaciones, reconocían un hecho importante: nuestras metas para nuestras carreras y las familias no siempre son compatibles.

Peligros para hombres y mujeres

Esta última advertencia realmente no pertenece a una lección sobre las mujeres en el lugar de trabajo, pero este es un buen lugar para hablar de un peligro que enfrentan hombres y mujeres en sus entornos laborales. Pasamos más horas en nuestros trabajos que en cualquier otra actividad de la vida.

Naturalmente formaremos amistades con aquellos con quienes trabajamos. Debemos tener cuidado con la influencia que esas amistades tienen sobre nosotros en general (II Corintios 6:14-15), pero los hombres casados realmente deben evitar una relación emocionalmente vinculante con una compañera de trabajo, y las mujeres casadas deben evitar esa relación con un hombre que no sea su cónyuge.

Nuestros trabajos a menudo exigen que trabajemos muchas horas con una persona así; hay experiencias compartidas de un trabajo difícil o la experiencia compartida de un trabajo bien hecho. Los viajes necesarios, etc., pueden abrir paso para tentaciones y oportunidades diferentes a cualquier otro aspecto de la vida de un cristiano. Es importante reconocer el peligro y estar decididos a vivir la vida de pureza y compromiso que Dios nos pide.

Los cristianos en el lugar de trabajo

El estrés y la ansiedad

Lección 13

Objetivos generales de estudiar esta serie de 13 lecciones

Al final del estudio, cada uno de nosotros:

1. Trabajaré para la gloria de Dios en lugar de la nuestra
2. Identificaré y se esforzará por superar los desafíos espirituales de nuestra vocación principal
3. Será un ejemplo más como Cristo para nuestros compañeros de trabajo
4. Tomaré decisiones más piadosas en el lugar de trabajo

Ahora que hemos llegado al final de nuestros estudios, sería bueno reflexionar sobre el grado en que usted ha progresado con cada una de las cuatro metas de la clase o con otras metas que se haya propuesto.

Introducción

Comenzamos nuestro estudio de los cristianos en el lugar de trabajo mirando los ejemplos de personas en la Biblia que se ocuparon en una variedad de trabajos. En particular, vimos el ejemplo de Pablo, quien a menudo trabajaba como fabricante de tiendas de campaña mientras predicaba el evangelio. En sus labores, Pablo sentía estrés – la presión de realizar tareas difíciles e importantes sin tiempo ni recursos suficientes – y tenía muchos motivos de preocupación e incluso miedo. Escribió con frecuencia sobre tales asuntos, incluso describiendo un momento en el que anticipaba morir. Menciona la presión y la ansiedad diarias en 2 Corintios 11:28, *Además de tales cosas externas, está sobre mí la presión cotidiana de la preocupación por todas las iglesias*. Sin embargo, afirmó haber superado los efectos potencialmente debilitantes de este estrés y preocupación (II Corintios 4:8-10):

8 Afligidos en todo, pero no agobiados; perplejos, pero no desesperados; 9 perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos. 10 Llevamos siempre en el cuerpo por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo.

Al igual que Paul, es probable que la mayoría de nosotros pase situaciones en nuestros trabajos o vocaciones en las que nos sentimos abrumados, incapaces de lograr todo lo que se nos pide debido a factores que parecen estar fuera de nuestro control. Además, dada la importancia de nuestros trabajos para lograr metas piadosas (no ser una carga para los demás, satisfacer nuestras propias necesidades, tener algo que compartir), cuando esos trabajos se ven amenazados, será fácil ceder a la preocupación y la ansiedad. Necesitamos aprender a tener la actitud y visión de Pablo (II Corintios 4:16-18).

Responda estas preguntas iniciales de reflexión:

1. ¿Cuáles son las causas del estrés en el lugar de trabajo, la escuela, etc.?
2. Recuerde un período de estrés y preocupación en el trabajo (o la escuela). ¿Cuál fue el efecto en su adoración y su servicio a Dios durante este período?

Enseñanza bíblica sobre la ansiedad

La Biblia tiene mucho que decir sobre el tema de la ansiedad o la preocupación.

1. Lea Mateo 6:25-33.
 - a. ¿Cuántas veces Jesús nos ordena que no estemos ansiosos (o que no nos preocupemos)?
 - b. ¿Qué razones se dan?
 - c. ¿De qué se nos acusa que nos falta (v. 30)?
 - d. ¿Cuál debe ser nuestra actitud acerca del mañana?
 - e. ¿Cuál es la conexión entre nuestros trabajos y estar ansiosos por la comida, la ropa y la bebida?
2. Lea Lucas 10:38-42.
 - a. ¿Con qué se distrajo Marta? ¿Consideró que ese era el enfoque correcto para su situación?
 - b. ¿Cómo la describió Jesús? ¿Cuál fue la única cosa necesaria a la que aludió Jesús?
3. Lea 1 Corintios 7:32-34.
 - a. ¿Qué es lo que naturalmente le preocupa a un hombre o una mujer casados? ¿Sería esto aún más pronunciado con respecto a los hijos que puedan tener?
 - b. ¿Cuál puede ser el efecto de esta ansiedad por las cosas mundanas?
4. Salmos 127:1-2.
 - a. ¿Qué verdad se expresa en cuanto a toda nuestra labor?
 - b. ¿De qué manera es en vano nuestro madrugar y trabajar hasta tarde?

Respuestas bíblicas para el estrés y la ansiedad

Además de las escrituras que hemos mencionado anteriormente, la Biblia también brinda algunas respuestas importantes sobre cómo lidiar con el estrés que enfrentamos en nuestros trabajos y vocaciones, y cómo evitar la preocupación que Dios nos ordena que no tengamos.

1. Lea Filipenses 4:6.
 - a. ¿Cuál es el mandamiento de Pablo acerca de estar ansioso?

- b. ¿Cómo debemos reaccionar?
2. Lea 1 Pedro 5:6-11.
- a. ¿Qué debemos hacer con nuestras ansiedades? ¿Por qué?

 - b. ¿Qué podemos contar con que Dios haga por nosotros?
3. Lea 1 Corintios 7:29-31.
- a. Este pasaje puede tener un significado especial para cierto tipo de tiempo, una angustia presente como lo expresa Pablo en el v. 26, pero el pensamiento general nos ayudará a evitar la ansiedad.

 - b. ¿Cuál debe ser nuestra actitud general al tratar con el mundo?

Una oportunidad para dar un ejemplo piadoso

Con frecuencia hemos hablado de la oportunidad y la responsabilidad que tenemos de servir como ejemplos de piedad para nuestros colaboradores (Filipenses 2:14-15, I Pedro 2:11-12). Parte de esa responsabilidad es transmitir a los demás la confianza y la fe que tenemos en Dios. Si somos conocidos como individuos que afirman confiar en Dios, seremos vigilados de cerca cuando estemos sujetos a un período de estrés y ansiedad. Si no actuamos con calma, con esa paz que sobrepasa todo entendimiento, podemos comunicar a quienes nos rodean que confiamos en Dios solo en momentos fáciles. Por otra parte, somos verdaderamente luces para el mundo cuando somos *afligidos en todo, pero no agobiados; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos*. Que Dios nos ayude a ser tales luces brillantes.